

Rendimos cuentas

Una de las virtudes que caracteriza a los sistemas democráticos es la posibilidad que ofrecen periódicamente a la gente de pasar a examen, de evaluar, el trabajo de sus representantes. La evaluación se complica cuanto más alejados o alejadas estén los representantes. El Parlamento Europeo sería así un excelente ejemplo de institución lejana e incontrolable mientras que las Juntas de Personal o los Comités de Empresa, por ser la representación más cercana, es también la más fácilmente controlable.

¿Qué hemos hecho durante estos cuatro años los representantes y las representantes de CC.OO.? Este número de la revista trata de dar respuesta a este tema señalando las mejoras concretas, cuantificables, que hemos ido arrancando a patronales y administraciones.

En medio de un contexto adverso (de escasa afiliación, de débiles culturas solidarias, de división sindical, de crecimiento conservador y actitudes autoritarias) quienes representamos a la Federación de Enseñanza de CC.OO. hemos desplegado un enorme esfuerzo que creemos ha merecido la pena.

Sabemos que muchas veces ese trabajo pasa inadvertido. Que se silencia nuestra persistente labor de resistencia para tratar de hacernos desaparecer, eliminando así uno de los más incómodos obstáculos a su política de "orden y mando". Por eso es también obligación nuestra el difundir nuestro trabajo y señalar los avances que conseguimos. Sin falsos triunfalismos pero también sin culpabilizarnos de todo como si en nuestras manos estuviera toda la responsabilidad.

Explicando también los límites y dificultades de la acción sindical para que la valoración sea lo más rigurosa posible.

Al rendir cuentas del período 90-94 hay algo de lo que no debe quedar duda de la entrega generosa y honesta de quienes formamos parte de las Comisiones Obreras.